

jos de la Gran Bretaña y la mediación de los Estados Unidos.

Al desfilarse por la carretera de Tie-ling, después de Mukden, y á la vista de Nogi, el último regimiento ruso, Oyama y el gobierno de Tokio perdieron toda esperanza de vencer á Rusia. Desaparecidos en las batallas anteriores los verdaderos *samurai*, la flor del ejército japonés, y ocupado el hueco que dejaron por reservistas de mediana consistencia y deficiente instrucción, ¿era prudente que las tropas del Mikado se internasen 100, 200, quién sabe cuántos, kilómetros hacia el N., alejándose de las costas, y teniendo ante sí un ejército siempre reforzado, siempre compacto y siempre dispuesto á combatir? ¿Podía el Japón sacrificar otros cien mil hombres, como antes los había inmolado en Port Arthur, en la expugnación de Vladivostok? En uno y otro caso todas las circunstancias de localidad, fuerza y enlace que tan manifiestamente contrarias á Rusia se habían presentado hasta entonces, hubieran pasado en parte á ser auxiliares de aquel imperio y enemigas del Japón; las victorias en el mar habrían sido anuladas por descalabros en tierra, y á la postre los ejércitos nippones hubiesen quedado batidos y deshechos.

Posible es, no sabemos si probable, que si Oyama y su gobierno solo hubieran atendido á su peculiar manera de ver las cosas, al avance de Mukden siguiera otro, y luego un tercero, hasta encontrarse los japoneses aislados y en el mismo callejón sin salida en que imprevisiblemente se metieron los rusos. Pero la Gran Bretaña, más razonadora, mejor conocedora del poderío y carácter de Rusia, y más ducha en achaques de guerra, advirtió al Japón los peligros de internarse más en la Mandchuria, de suerte que en Mukden intentaron los japoneses el

último y postrer golpe, confiando en una intervención oportuna que pusiera término á la guerra.

La mediación de Mr. Roosevelt estaba preparada y concertada con el Japón desde mucho tiempo antes de la batalla en que fué destruída la escuadra de Rojestvensky. Solo se esperaba el combate naval, cualquiera que fuera su resultado, para que el Presidente de los Estados Unidos interpusiera sus buenos oficios en favor de la paz. La magnitud del desastre ruso parece que hubiera debido aplazar la intervención, á existir verdadera imparcialidad en los mediadores, porque las gestiones diplomáticas se enabalaron cuando el Japón se hallaba en el apogeo de su buena fortuna y en el colmo de su desgracia Rusia.

Como digimos al iniciarse las negociaciones, el Japón deseaba, más que eso, necesitaba la paz, y los hechos lo han demostrado. Aceptó Rusia la Conferencia de Portsmouth por no malquistarse con otras Potencias y con la esperanza de que las exigencias japonesas malograsen los esfuerzos de la diplomacia. Y se equivocó, porque contra lo que presumían los rusos y los no iniciados en el fondo de la cuestión, el Japón se mostró transigente á última hora y Rusia quedó burlada.

¡Justo castigo de la codicia del gobierno de San Petersburgo que se apropió sin razón ni fundamento la península del Liao y Port-Arthur; y justo castigo de la imprevisión moscovita, que quiso hacerse dueña de la Mandchuria, despreciando las pretensiones japonesas y sin que un poderoso ejército y una robusta escuadra pudieran afirmar, á falta de otro, el derecho de la fuerza!

JUAN AVILÉS

Comandante de Ingenieros

3 Noviembre, 1905

FIN DEL TOMO III

ÍNDICE

TEXTO

	Página		Página
Estudios internacionales			
Los preliminares de la Guerra, por F. Larín	57	Crónica de la guerra, por Juan Avilés	50, 69, 86, 101, 117, 135, 152, 168, 181, 200, 216, 232, 248, 268, 282, 300 y 316
Los esfuerzos de la diplomacia en favor de la paz, por F. Larín	73, 89 y 121		
La Gran Bretaña y el Japón, por L.	105		
Revista internacional, por F. Larín	137, 169 y 137		
Declaraciones de Vitte	140, 171		
China y las negociaciones de paz	149	Nuevos detalles de la batalla del Mar del Japón	90
Las conferencias de la paz	185, 201, 217, 233, 249 y 269	Una nueva versión de la batalla de San-de-pu	131
Los preliminares de las conferencias de la paz	188	Parte oficial de la batalla del Mar del Japón, formulado por el almirante Togo	153
La paz y la prensa rusa y japonesa	239	La algará de la división Michtchenko en el mes de Mayo	190
La Bolsa y la paz	275	Nuevos detalles de la batalla del Mar del Japón	243
El protocolo del Armisticio	289	Juicios de las operaciones militares realizadas ó probables	
El nuevo Tratado anglo-japonés, por F. Larín	349	Las causas de la derrota rusa	40
La cuestión internacional al terminar la guerra ruso-japonesa, por F. Larín	387	Las operaciones contra Vladivostok, por Marqués de Zayas	47
Texto del Tratado de Paz entre Rusia y Japón	381	La guerra del Extremo Oriente y la crítica de <i>The Times</i> , por J. A.	61
Organización y movilización			
Situación y fuerza de los ejércitos beligerantes, por Z	44	En defensa de Rojestvensky, por Marqués de Zayas	63
Orden de batalla del ejército ruso de la Mandchuria	97	Enseñanzas de la batalla del Mar del Japón	66
Tropas rusas en el Extremo Oriente	111	¿Será Rusia derrotada en tierra? por Subrio Escápula	82
Tropas rusas de refuerzo	167	La situación de los ejércitos beligerantes, por Marqués de Zayas	107
El ejército ruso europeo	179	Acerca de la batalla de Tsu-shima	115
Fuerza de los ejércitos beligerantes á la terminación de la guerra, por M. de Z.	205	La táctica de Oyama en Mukden	146
Operaciones militares			
Batalla del Mar del Japón, por Juan Avilés	1	La batalla del mar del Japón, juzgada por los japoneses	173
Nuevos detalles de la batalla del Mar del Japón	42	Lo que significa para Rusia la pérdida de Sajalin, por Juan Avilés	192
		La situación militar, por Marqués de Zayas	195
		El resultado de la guerra, por Subrio Escápula	265

	Página		Página
Resumen de la guerra, por Juan Avilés	328, 344, 358, 376 y 390	por Z.	113
Episodios, escenas, semblanzas y noticias militares		La isla Sajalin	125
Pérdidas de la armada japonesa	46	Declaraciones de un agregado militar español	130
Telegramas del Czar á la escuadra rusa	46	Armas japonesas antiguas	134
Un rasgo de Togo	46	La guerra y la prensa, por Subrio Escápula	139
La escuadra rusa en Kamranh	67	Los ingenieros rusos y los japoneses.	150
Cómo murió Kondratenko	82	El Japón ¿desea la paz? por Juan Avilés	165
Episodios de la batalla de Mukden.	127	El enano de la venta, por Subrio Escápula	174
Los recursos en hombres del Japón y de Rusia	143	La población de Rusia.	181
Escenas luctuosas de la guerra.	151	Los plenipotenciarios de la paz.	187
Armamento de los oficiales de infantería rusos, no montados	178	Pérdidas en las marinas mercantes rusa y japonesa	199
Resultado de las operaciones navales.	197	Las bajas rusas y japonesas, según los japoneses	206
Destrucción del 5.º regimiento de tiradores, por P. Krasnoff.	214 y 221	El secreto en las conferencias de la paz.	210
La caballería en la Mandchuria	226	¿Es posible la paz? por F. Larin	211
Servicios de la caballería del ejército de la Mandchuria, por P. Krasnoff.	241 y 263	Las conferencias por dentro, por E.	225
Las defensas de Vladivostok.	265	Los recursos financieros del Japón	228
La algará de la división de Michtchenko á Sin-min-tun	279	La japonización de Sajalin	230
El tirador Bolchakoff, por P. Krasnoff	291	Telegramas de felicitación con motivo del término de la guerra.	261
El espionaje japonés, por V. K.	310	Los sucesos de Tokio	271
El general Michtchenko, por V. Apuchkin	317	Los méritos de Vitte	276
El general Kondratenko, por F. Stepanoff.	333	¿A quién se debe la paz? por Juan Avilés	278
En memoria de R. I. Kondratenko, por P. V.	339	A nuestros lectores	285
Anécdotas del sitio de Port-Arthur	342	Diario de la guerra.	286 y 301
El capitán Mankovsky y sus voluntarios.	357	El Japón y las cargas de la guerra, por F. Larin	365
El Teniente V. T. Mijailoff, por P. Krasnoff.	369	El fin de una comedia, por Subrio Escápula	366
El combate del 16 de Octubre	389	Las tropas rusas de reserva	372
Rescriptos del Mikado al dar á conocer la paz	385	Curiosa creencia de los japoneses.	375
Circular á los ejércitos japoneses de la Mandchuria.	387	En honor de Kondratenko	375
Manifiesto del Tsar al dar á conocer la paz	387	Declaraciones japonesas	290
Miscelánea		Una opinión sobre los ejércitos ruso y japonés, por Subrio Escápula	295
El millón de soldados japoneses, por E.	41	El emperador de China á mister Roosevelt	300
Las derrotas de los rusos, por M. de Z	78	La civilización japonesa, por Subrio Escápula	307
Un recuerdo de Togo	84	Declaraciones de Vitte.	309
Educación táctica de las tropas japonesas, por Z.	95	La higiene en el ejército japonés	314
¿Alemanes ó ingleses? por A. G. R.	109	Los ocios del ejército japonés	322
Las víctimas de la guerra.	111	El Japón «Centro del Mundo», por Z.	327
La insubordinación de Odessa,		La sanidad naval japonesa	355
		El carácter japonés.	357
		Marina de Guerra	
		Composición exacta de las flotas rusa y japonesa	93
		La marina de guerra de Chile, por J. B. L.	368

GRABADOS

	Página		Página
Retratos		Tserpitsky.	163
Togo.	1	Elliot.	165
Kamimura.	1	Naumenko.	173
Yamamoto.	5	Palitsyn.	178
Rojestvensky.	8	Michtchenko	180
Ber.	9	Napoleón Murat.	181
Lichin.	12	Vitte	185
Grigorieff.	12	Rediger.	193
Yung.	12	Tchujnin	197
Rodinnoff.	12	Roosevelt	201
Fitingoff.	12	Birileff	213
Dobrotvorsky.	12	Dubasoff	219
Nebogatoff.	13	Bandrovsky	226
Enquist.	13	Komura y Takahira	235
Folkercham	13	Pokotiloff.	238
Serebrenikoff.	15	Rozen.	254
Ozeroff	15	Dovbor Musnitsky.	256
Tchagin.	15	Skugarevsky.	287
Ygnatsius	17	Gorbatovsby.	319
Makedonsky	17	Kondratenko.	333
Andrjeevsky	17	Irman.	336
Garnak	22	Turtoff.	337
Batianoff	35	Mankovsky.	349
Kazbek	43	Kaneko	388
Linevitch	45	Delegados de la paz.	390
Selivanoff	50		
Samsonoff.	59	Mapas y planos	
Tizengauzen	65	Isla Sajalin.	183 y 231
Putiloff	81	Lagar de la batalla del Mar del Japón.	243
Mijieeff	94	Fases de la batalla del Mar del Japón 241 á 248	
Jrechtchatitsky	117		
Alejo Alejandrovitch	129	Además 256 grabados representando episodios y escenas de la guerra, edificios, paisajes, barcos, etc.	
Krasnoff	133		
Lech.	135		
Nikitin	143		

